

CUADERNOS DE ETNOLOGIA
DE
GUADALAJARA

C. E. Gu., 3 (1987)

3



INSTITUCION PROVINCIAL DE CULTURA
"MARQUES DE SANTILLANA"
EXCMA. DIPUTACION
GUADALAJARA

CUADERNOS DE ETNOLOGIA DE GUADALAJARA

(C. E. Gu.)

es una publicación de la sección de Etnología
de la Institución Provincial de Cultura
«Marqués de Santillana»

La revista aparecerá trimestralmente, componiendo un volumen anual de cuatro números.

Los libros enviados a la redacción serán objeto de recensión crítica o noticia.

Toda correspondencia deberá dirigirse a:

—Cuadernos de Etnología de Guadalajara.

Biblioteca de Investigadores.

Paseo del doctor Fernández Iparraguirre, 24.

19003 GUADALAJARA.

INDICE

	<u>Págs.</u>
ESTUDIOS:	
COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio: <i>Folclórica de Arbeteta</i>	7
VARIA:	
HERNANDEZ ROJO, Lorenzo (Recopilador): <i>Canciones de ronda y seguidillas tradicionales de Romanones</i>	44
MUÑOZ GARCIA, Luis Manuel y GRUPELI GARDEL, Juan Bautista: <i>Manifestaciones tradicionales de Yebes</i> ..	55

ESTUDIOS

FOLCLORICA DE ARBETETA

Juan Ignacio COSTERO DE LA FLOR

CICLO FOLCLORICO

PRIMAVERA

En Semana Santa se empezaba el Miércoles Santo a comer de vigilia. En las eras los hombres jugaban a lanzar una barra de hierro: El que la lanzaba más lejos era el ganador. Otro juego masculino era lanzar bolas de hierro, algo parecido a la petanca. Las mujeres, a su vez, y también en las eras, jugaban a la baraja (brisca, etc.), a la comba y a la pita, juego que consistía en tirar la pita al aire y cogerla con el mandil.

El Domingo de Pascua se vestía un "Judas", se le ponía en un palo en la plaza y se le prendía fuego durante la misa. Los mozos llevaban al Cristo con la bandera y el estandarte y las mozas llevaban a la Virgen. Con esto se figuraba el encuentro de Jesús y María, su madre.

Para recordar los domingos del ciclo litúrgico de la Pascua, existía el siguiente dicho:

"El domingo de San Lázaro, maté un pájaro;
el domingo de Ramos, lo pelamos;
el domingo de Pascua, lo echamos en las ascuas;
la pascuilla de Quasimodo, me lo comí todo".

El 30 de abril por la noche cantaban los mayos. El 1 de mayo, las mozas hacían hojuelas, se bailaba y se hacían comilonas asando o friendo corderos o cabritos. Ese mismo día los mozos cantaban los mayos en el castillo.

El día 2, continuaban los bailes y la fiesta y el 3, fiesta de la Cruz de Mayo, se bendecían los campos.

Nota destacable es que los mayos cantados por los mozos el 30 de abril eran mayos cantados por las casas, mientras se rondaba a las mozas. Los del 1 de mayo, en cambio, se cantaban de mañana, estando los mozos solos en el castillo y el resto de los habitantes en el pueblo.

Durante el mes se engalanaba la iglesia con flores y se rezaban las flores a la Virgen. Los domingos las niñas se vestían de blanco, como de primera comunión, y recitaban los versos que solía componer el señor cura. Las niñas formaban un corro y a cada una se le asignaba el nombre de una flor; la azucena, la rosa, el lirio, etc. Así, por orden, iban diciendo los poemas.

El día 31 había misa mayor con sermón, música de órgano (el que había fué destrozado en la guerra) y las niñas ataviadas de blanco que, como queda dicho arriba, recitaban los versos dados por el párroco. Sin embargo, todos los actos de este día revestían un carácter especial; era la despedida de la Virgen, el último día de mayo.

Señalemos para concluir, que ese día también había baile.

VERANO

Al principio del estío, las pastoras cantaban a los pastores, que el día 2 de julio, cambiaban de dueño. Existía la siguiente coplilla al respecto:

“El venticuatro es San Juan,
el veintinueve San Pedro
y el día de Santa Isabel
cumple mi querido dueño”.

El día de Santa Isabel —la Visitación de la Virgen—, se celebraba entonces el día 2 de julio. Hoy se celebra el 31 de mayo.

(1) El día 13 de junio, fiesta de San Antonio de Padua, se hacía la almoneda (subasta). La gente llevaba varias cosas: manòs de cerdo, “tostones” —así llamaban a los garbanzos torrados— y, en general, otros enseres subastables. El dinero que se recogía era para la Hermandad de San Antonio, la cual tenía su propio estandarte.

En otros tiempos la susodicha Hermandad se reunía los terceros domingos de mes para hacer la llamada “Procesión de Minerva”, durante la cual el sacerdote llevaba bajo palio la Eucaristía a la iglesia. Asimismo, los componentes de la cofradía tenían la obligación de ir a vísperas cuando tocara.

Ese día de San Anronio, la Misa y Procesión se hacían por la mañana y la almoneda por la tarde.

La mayor parte del verano estaba consagrada a las tareas agrícolas de la recolección, siega, trilla y aventar, entre otras. Estas dos últimas operaciones se efectuaban en las eras del pueblo. De que el trabajo era abundante da fe el refrán:

“De San Pedro a San Miguel, ni rosario ni mujer”.

San Pedro era el 29 de junio y San Miguel el 29 de septiembre.

A pesar del refrán, a mediados de septiembre iban concluyendo las tareas.

El día 14 de septiembre se celebraban las fiestas del pueblo, con motivo del Cristo de la Vera Cruz. Ese mismo día por la mañana, los “mayordomos” (los encargados de organizar la fiesta, contratar los músicos y buscar las reses vacunas), iban con los músicos por las casas pidiendo los donativos, que se les entregaban en especie.

Tras la misa, se llevaba al Cristo en procesión por el pueblo. La imagen estaba ataviada de una manera especial, pues se la había vestido el día anterior con ropa de gala (véase lámina 1). Los fieles hacían ofrecimientos para llevar las andas del Cristo, subastándose en la plaza para sacar fondos. La subasta se hacía antes de entrar el Cristo en la iglesia. Se decía: “Tanto pa' los ramos, tanto pa' las andas”. Los que daban más dinero eran los que llevaban al Cristo. Los músicos, que venían de otros pueblos, iban delante de la imagen con tambor, acordeón y clarinete.

Ese mismo día por la tarde y por la noche había baile en la plaza.

El 15 de septiembre por la mañana, se celebraba un encierro, en el cual los toros, a diferencia de otros sitios, corrían solos. Al final los bravos se encerraban en los toriles y los mansos se iban. La parte taurina estaba formada por el mayoral, dos o tres cabestros y dos becerros. Por la tarde se celebraba la capea o novillada en la plaza. Después, se mataba el toro y se bailaba hasta entrada la noche.

El 16 de septiembre por la tarde se celebraba la almoneda. Esta consistía en una subasta de lo que se había recogido por las casas el día 14 y en la puja de ciertas partes del toro, como la piel, la cabeza y las vísceras. El resto de la carne del animal se repartía entre el vecindario —señalemos que cada vecino, contribuía con determinada cantidad de pesetas para la fiesta—. Durante los días 13, 14 y 15 de septiembre los mozos iban a buscar leña y cosas viejas por las casas, al atardecer. Con todo ello se hacía por la noche una fogata en la plaza, la cual duraba hasta el final del baile.

OTOÑO

El 1 de noviembre por la noche, los mozos mataban cabritos y se reunían en una casa. Después de comer el cabrito, se tomaba de postre gachas dulces, de miel con harina blanca.

A finales de noviembre —y hasta mediados de enero—, se celebraba la matanza. Había varios señores que mataban los cerdos. El mismo día de la matanza había fiesta y comida. Al día siguiente el cerdo se descuartizaba, los lomos se quitaban y quedaban las agujas donde termina el lomo, una tajada de exquisita calidad. Esta tajada se denominaba “tajada de marido no veas”, porque se supone que la mujer se la comía a escondidas.

INVIERNO

La mayor parte del tiempo los agricultores se dedicaban a las faenas del campo. Los pastores se levantaban, cuidaban las ovejas, las encerraban por la noche en las parideras y volvían a dormir al pueblo.

El 24 de diciembre por la noche había jarana y se pedía el aguinaldo. El día de Nochevieja también había fiesta.

El día 16 de enero por la noche, después de comer, se encendían las hogueras de San Antonio Abad. Los vecinos hacían fogatas en las puertas de las casas y echaban sal al fuego para que saltaran más chispas.

Al día siguiente, fiesta del Santo, se oficiaba la correspondiente misa. Había un refrán alusivo a ese día:

“Por San Antón, la gallina pon;
y si no pon, la retortijón”.

En febrero se celebraba el jueves lardero o jovelarero, el jueves antes de Carnaval. Ese día cada niño, aunque fuera muy pequeño, llevaba un panecillo que le cocía su madre y una tortilla. Ambas cosas, aparte naranja, chorizo, costilla y lomo se metían en un talego individual. Si hacía mal tiempo se iban los niños a los corderos o a la escuela, y allí comían juntos y lo festejaban. Si el tiempo era bueno, iban al Hocino (afueras del pueblo), a las eras o a las cuevas y allí jugaban. Los más mayores iban a las parideras. A eso de media tarde regresaban al pueblo.

Los festejos carnavaleseros empezaban el Domingo de Carnaval con disfraces.

El martes era el día grande: Más gente se disfrazaba, la cara se tapaba y, entre otras travesuras, se echaban harina los unos a los otros. Las máscaras eran a menudo el pretexto para el beso o para la broma. A las mozas, por ejemplo, les echaban en la cara barniz negro de las ruedas de los carros, muy trabajoso de quitar.

El domingo de Piñata era el fin del Carnaval, con el tradicional entierro de la sardina o de una arenque.

La Cuaresma empezaba el Miércoles de Ceniza. Se iba a la iglesia y se hacía alguna diablura. Para saber la duración de la Cuaresma se decía la siguiente copla:

“Miércoles de Ceniza,
¡qué triste vienes
con cuarenta y seis días
que traes de viernes!

Los domingos de esa época se cantaba “*la barajilla*” y “*el arado*” (2), así como “*El reloj de la Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*”, al pedir dinero al viandante. Es de señalar que sólo se pedía dinero a los hombres y no a las mujeres. El dinero recogido era destinado a sufragar los gastos del monumento (velas, flores, etc.) del Jueves Santo.

Después de cantar se decía:

“Echate mano al bolsillo
con tu mano generosa
Dios te dé mucho dinero
y te dé una buena novia”.

Si daban limosna cantaban:

“Ya nos ha dado limosna
este noble caballero.
Dios le dé mucha salud
en el reino de los cielos”.

(2) Nadie lo recuerda.

Si no daban le decían:

“Arrieros que caminais
por sendas y por sendajos,
si no nos dais la limosna,
así os piquen los grajos”.

LA BARAJILLA

Si quereis oír devotos
la barajilla explicar,
abrid los ojos del alma
que la voy a principiar.

Tú que juegas a los naipes,
consideras en el AS
que hay un solo Dios inmenso,
que no lo puede haber más.

En el DOS yo considero
aquella suma belleza
que siendo el Verbo encarnado
tuvo dos naturalezas

En el TRES yo considero
esta sí que es cierta y clara,
las tres personas distintas
de la Trinidad Sagrada.

En el CUATRO considero,
aunque lo ví desde lejos,
lo que requiere la Misa,
que son los Cuatro Evangelios.

En el CINCO considero
y siempre he considerado,
las cinco llagas de Cristo
clavado de pies y manos.

En el SEIS yo considero,
no haber carta tan hermosa;
la muerte y pasión de Cristo
angustiada y dolorosa.

En el SIETE considero,
para que me sirva de guía,
la muerte y pasión de Cristo
y dolores de María.

En la SOTA considero
aquella mujer piadosa
que con su toca limpió
a Jesús su cara hermosa.

En el CABALLO contemplo
corrido y avergonzado,
desnudo de aquella gracia
Adán quedó por pecado.

En el REY yo considero
en aquel sumo poder
siendo rey de cielo y tierra
obligarse a padecer.

Tú que juegas a los naipes
y juegas de varios modos;
quien nos ha juntado aquí
nos junte en el cielo a todos.

EL RELOJ DE LA SAGRADA PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

El pecador arrepentido a Jesús enclavado:

Es la pasión de Jesús
un reloj de gracia y vida,
reloj y despertador
que a gemir y orar convida.

Oye pues, oye, sus horas
y en todas dí agradecido:
¿Qué os daré mi Jesús
por haberme redimido?

Vuestro reloj, Jesús mío
devoto quiero escuchar
y en cada hora cantar
lo que por mí habéis sufrido.

Cuando a las siete os veo
humilde los pies lavar,
¿cómo si no estoy muy limpio
me atreveré a comulgar?

A las ocho instituiste
la cena de vuestro altar
y en ella, Señor, nos diste
cuanto nos podías dar.

A las nueve el gran mandato
de caridad renováis,
que habiendo amado a los tuyos
hasta el fin, Jesús, amáis.

Llegan las diez y en el huerto
oráis al Padre postrado;
haced, mi Jesús amado,
que yo pida con acierto.

Sudando sangre a las once
os contemplo en agonía.
¿Cómo es posible mi Dios
no agonice el alma mía?

A las doce de la noche,
vuestra inocencia acusada
y luego en casa de Anás
recibís la bofetada.

A la una, de blasfemo
impío Caifás os nota,
y en seguida contra Vos
la chusma vil se alborota.

A las dos, falsos testigos
acusan vuestra inocencia.
¡qué impiedad y qué descaro!
¡qué indignidad! ¡qué insolencia!

A las tres os encarnecen,
e insultan unos villanos
que con sacrílegas manos
os dan lo que ellos merecen.

¡Qué dolor cuando a las cuatro
os niega Pedro!
Más Vos, Jesús, le mirais,
y él reconoce su yerro.

Las cinco son y se junta
el concilio fulminante,
que dicen: muera Jesús,
muera en la cruz al instante.

A las seis sois presentado
ante Pilatos el juez
y él os publica inocente
hasta por tercera vez.

A las siete por Pilatos
a Herodes remitido,
como seductor tratado
y como loco vestido.

A las ocho ya otra vez
preso a Pilatos volviste
y entonces a Barrabás
propuesto, Jesús, os visteis.

A las nueve seis verdugos
os azotan inhumanos
y para ello a una columna
os atan de pies y manos.

A las diez duros espinos
coronan vuestra cabeza,
espigas que en vuestras sienes
clavan con toda la fuerza.

Cuando a las once os cargan
una cruz de enorme peso
entonces veo mi Dios
cuánto pesan mis excesos.

A las doce entre ladrones,
Jesús, os veo clavado
y se alienta mi esperanza
viendo al uno perdonado.

Es la una y encomiendas
a Juan tu querida madre
y luego pides perdón
por nosotros a tu Padre.

A las dos, otra vez hablas
sediento como Ismael,
y al punto os martirizan
con el vinagre y la hiel.

A las tres, gritas y dices;
“ya está todo concluido”.
Müeres, y llora tu muerte
todo el mundo estremecido.

A las cuatro una lanzada
penetra vuestro costado,
de do corre corre sangre y agua
para lavar mi pecado.

A las cinco, de la cruz
os bajan hombre piadosos,
y en los brazos de tu madre
os adoran religiosos.

A las seis con gran piedad,
presente también María,
entierran vuestro cadaver
y ella queda en agonía.

Triste madre de mi Dios,
sola, viuda, sin consuelo,
llorad, pues, todos, conmigo,
llorad, ángeles del cielo.

El reloj se ha concluido.
Sólo resta, pecador,
que despiertes a sus golpes
y adores al Redentor.

SEMANA SANTA

Canciones que se cantaban en Arbeteta (Guadalajara) por Pascua de Resurrección. Se vestía un Judas, se ponía en un palo largo en la plaza y durante la misa le prendían fuego. Las "mozas del ramo" cantaban así en la iglesia:

Venid compañeras mías
de rodillas al altar
que aquí está la Soberana
que venimos a llevar.

Vamos, compañeras, vamos
de rodillas por el suelo
y darle los buenos días
a la Reina de los Cielos.

Desde media noche abajo
Señora, vengo perdida
en busca de tus pisadas
para daros las albricias.

Albricias os damos Madre
por si las quereis tomar;
que tu Hijo ha resucitado
antes del gallo cantar.

Bajad, mozos, la bandera
el estandarte y la cruz;
las doncellas a María
y los mozos a Jesús.

¡Oh qué mañana de Pascua!
¡Oh qué mañana de flores!
¡Oh qué mañana de Pascua
que ha amanecido señores!

¡Oh qué mañana de Pascua!
¡Oh qué Pascua tan florida!
¡Qué mañanita de Pascua
para la Virgen María!

Por allí viene Jesús
y aquí llavamos a María.
Hágase la gente a un lado
que se van a dar los días.

Buenos días tengas Madre,
buenos días Reina mía;
eres Tú la que llorabas
hoy hace muy pocos días.

¡Cuánto hace que no se han visto
el buen Jesús y su Madre!
¡Cuánto hace que no se han visto
desde el jueves por la tarde!

Quitadle el luto a María,
que es un luto muy pesado
y dejadle el de alegría
que su Hijo ha resucitado.

Al señor cura el primero
le damos Felices Pascuas
por lo bien que ha predicado
toda la Semana Santa.

Y también el sacristán
porque es justo y merecido,
que canta en la tribuna
todos los días festivos.

También a los monaguillos
porque a misa han ayudado,
Dios les de mucha salud
y los libre de soldados.

Al mozo de la bandera
Dios le dé un buen acierto
en la vida y en la muerte,
también en el casamiento.

Alcaldes y regidores,
los que la vara llevais,
hacerlo bien con los pobres
que en el cielo lo hallaréis.

Toquen esas campanillas,
levanten la procesión,
caminemos a la Iglesia
todos juntos en unión.

Estas puertas de la Iglesia
merecen ser de cristal
porque por aquí entra y sale
una imagen celestial.

Estas puertas de la Iglesia
merecían ser de vidrio
porque por aquí entra y sale
un sacerdote divino.

En el centro de esta Iglesia
hay un hermoso guindal;
las guindas llegan al cielo
y los ramos al altar.

Unas dicen que me vaya,
y yo digo que no es hora
porque no me quiero ir
sin tu bendición, Señora.

Saca tu mano María
y danos tu bendición
por si a otro no salimos
a pedir para el Señor.

MAYOS

Mayos que se cantaban en Arbeteta (Guadalajara) el día 30 de abril por la noche, primero a la Virgen en la puerta de la Iglesia y después a las mozas en sus puertas con la ronda de los mozos, decía así:

A LAS MOZAS

Gracias a Dios que he llegado
Gracias a Dios que llegé
a la puerta de la iglesia
donde yo me cristiané.

Estamos a 30 de abril cumplido,
alegraos damas que mayo ha venido.
Ha venido mayo por esas cañadas
bendiciendo trigos, granando cebadas.

A tu puerta hemos llegado
por ver si nos dan licencia
para pintarte los mayos
de los pies a la cabeza.

Cuando no responden
ni nos dicen nada
señal que tenemos
la licencia dada

Tu pelo madama
es madeja de oro
que cuando lo peinas
se te riza todo.

Tu frente espaciosa
es campo de guerra
donde el rey Cupido
plantó su bandera.

- Las mujeres de solteras
se asustan de un ratón
y no se asustan del hombre
cuando se quita el calzón.
- Con mujer de pocos años
no te metas si eres viejo,
que la fruta y el amor
hay que gozarla a su tiempo.
- Con mujer de pocos años
no te cases si eres viejo.
Llegarás a coronel
sin haber sido sargento.
- Mi calle ya no es mi calle
que es una calle cualquiera:
Quiero salir y no puedo,
quiero entrar y no me dejan.
- Ahora sí que estamos bien:
tu preñada y yo en la cárcel.
Tu no tienes quien te meta
yo no tengo quien me saque.
- Si no te casas con mí
yo te lo agradeceré,
porque tu llevas “cascarrias”
donde nadie de las ve.
- Le dice el novio a la novia
cuando se van a dormir:
esta es la primera rosa
que cojo de tu jardín.
- Le dice el novio a la novia
cuando se van a acostar:
esta es la primera rosa
que cojo de tu rosal.
- Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta
y yo por meterme dentro
y tu por estarte quieta.
- Bien sé que estás en la cama,
bien sé que durmiendo no,
bien sé que estarás diciendo:
ese que canta es mi amor.
- Nadie murmure de nadie,
que somos de carne humana
y no hay pellejo de aceite
que no tenga su botana.
- Yo me enamoré de noche
pensando que era bonita
y luego que amaneció,
era tuerta la maldita.
- Quítate de la ventana
no me seas ventanera
que mocita de ventana
de ciento sale una buena.
- A la sierra voy a ir
montadito en un conejo,
“pa” que digan las serranas:
¡Vaya caballo travieso!
- A la sierra voy a ir
montadito en una liebre,
“pa” que digan las serranas:
¡Vaya caballito alegre!
- Después de cien años muerto
y de gusanos podrido,
encontrarán en mi pecho
muestras de haberte querido.
- Si crees que yo te quiero
porque te miro y me río,
soy un poquito burlona
y tu no lo has comprendido.
- Aunque me diera tu padre
la mula y el carretón,
no me he de casar contigo
por tu mala condición.

- Ya no te “quíé” lavar maño
la ropa la lavandera,
porque llevas contrabando
debajo de la culera.
- Me han dicho que no te quiera
porque no tengo qué dar.
Cásate con el reloj
que todas las horas da.
- No hay atajo sin trabajo,
ni rodeo sin pelea,
ni mocita sin amor,
ni sin flores primavera.
- Mi madre me pega palos
con el rabo de una oveja.
Me dice que sea bueno
pero el “rabo” no me deja.
- Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por ese la llamamos
la calle de las hermosas.
- Aunque vives en rincón
no vives arrinconada,
que en los rincones se crían
las rosas más encarnadas.
- Asómate a la ventana
cara de sardina frita,
que vas ha dar un susto
a las ánimas benditas.
- Asómate a la ventana
cara de limón podrido.
Te pareces a mi gato
cuando está descolorido.
- Yo me enamoré de noche
y la luna me engaño.
Otra vez que me enamore
será de día y con sol.
- Bendita sea la madre
que te enseñó a hacer morcillas.
Unas las haces muy grandes
y otras muy pequeñillas.
- Yo no te puedo querer
porque no tengo ilusiones.
en árboles que no hay hojas
no cantan los ruiseñores.

De Guadalajara capital es la siguiente copla:

Eres, niña, el sol de Humanes
y la luan de Alarilla,
la rica miel de la Alcarria,
lucero de la campiña.

Esas son tus cejas;
son tan arqueadas,
con el arco iris
están comparadas.

Esas son tus pestañas;
son dos picaportes
que cuando los cierras
se sienten los golpes.

Esos son tus ojos;
son como luceros
que de noche alumbran
a los marineros.

Tu nariz aguda
es filo de espada
que a los corazones
con ella traspasa.

Tu boca risueña,
tus dientes de fino nácar,
tus labios cuando los cierras
parecen broche de plata.

Esa es tu garganta
tan clara y tan bella
que el agua que bebes
se clarea en ella.

Ese hoyo que te hace
en esa barbilla
ha de ser sepulcro
para el alma mía.

Esas son tus mejillas;
son tan encarnadas,
son como la fruta
que está sazónada.

Esas son tus orejas;
con esos pendientes
cadenas y grillos
para mí son fuertes.

Esos son tus brazos;
de la mar son remos;
con ellos trabajan
todos los marineros.

Tus pechos madama
son dos fuentes claras
donde yo bebiese
si tu me dejaras.

Tu cintura un mimbres
criado en el río.
Todos van a ver
jardín tan florido.

Tu vientre, señora,
es una arboleda
que a los nueve meses
lleva fruta nueva.

Ya hemos llegado
a partes vedadas
donde no podemos
dar las señas claras.

Esos son tus muslos,
son de oro macizo
donde se sostiene
todo el edificio.

Esas son tus rodillas
hincadas en tierra.
Dichoso es el suelo
que a besarlas llega.

Zapatito verde,
media azul y blanca.
Bonita es la niña
pero bien pintada.

Ya te hemos pintado
todas tus facciones,
pero falta el mayo
que te las adorne.

Después de la subasta del Mayo:

Señora María si es de vuestro agrado
a Mariano Costero recibir por Mayo.
Ella dice que lo quiere
y él la quiere mucho más:
Dos amores verdaderos
que jamás se olvidarán.

Al tinal de todos los mayos se decía:

Si no estás conforme
con el mayo que te he echado,
coge el camino de Priego,
que te hagan uno de barro(3)

ORACION PARA DESPEDIR AL CRISTO TRAS UN ACTO LITURGICO

A Jesús enclavado:

Si me paro a contemplar,
Jesús mío, quién sois Vos,
no ceso de suspirar,
pues te ofendí siendo Dios
y me puedes condenar.

Se dispuso el buen Jesús
el dulce y manso cordero,
tan sólo para darnos luz,
a cargar con el madero
tan pesado de la cruz.

Eres mi amparo y mi guía,
mi Dios y mi creador,
mi consuelo, mi alegría,
mi Padre y mi Redentor,
única esperanza mía.

A Dios el buen ladrón
que desde la cruz clamaba,
le concediste el perdón
y al otro que blasfemaba
negaste la salvación.

Yo soy la ovejita errante
que salí de tu rebaño,
pero tú pastor amante,
para redimir mi daño,
me buscante vigilante.

Perdonaste a Magdalena
siendo tan gran pecadora,
de la culpa y de la pena,
pues no arrastra quien te adora
del infierno las cadenas.

(3) En Priego había muchos alfareros.

Los varones con quebranto
os decían: gran Señora,
no os entreguéis al llanto,
pues que ya llegó la hora,
del entierro sacrosanto.

¡Quien siempre te hubiera amado
quién no te hubiera ofendido,
quién nunca hubiera pecado!
¡quién siempre hubiera vivido
contigo crucificado!

Y para llegar a veros
por toda una eternidad,
podré medios verdaderos
si me da vuestra piedad
gracia para no ofenderos.

Sácanos, pues, con victoria,
Señor, por tus tres caídas,
del mundo y su vana gloria,
para que al fin de la vida
ganemos la eterna gloria.

“EN EL FONDO DE UN VALLE DE FERTIL SUELO”

En el fondo de un valle de fértil suelo,
hay un lago tranquilo, copia del cielo;
cuando dulce despunta la luz del día,
se convierte en un nido de poesía:

auras y flores,
melodías y pájaros,
dichas y amores.

A la orilla del lago florido crece
un rosal corpulento que el aire mece,
formando con sus rosas y sus ramajes
sobre el fondo del cielo, bellos encajes,
y sus aromas
difundiendo en los vientos,
vegas y lomas.

Al dormirse una tarde por occidente
la lumbrera misteriosa del sol poniente,
dos capullos iguales aquél tenía,
que brotaron unidos el mismo día;
y de rocío
formó en ellos dos gotas
el aire frío.

Pronto la nueva aurora brillo en oriente:
dos rayos luminosos del sol naciente
quebráronse en los cálices, y esplendorosas
germinaron dos frescas y lindas rosas,
cuyos olores
perfumaron aquellos
alrededores.

Una de ellas, soberbia, de orgullo henchida,
por verse tan hermosa, con tanta vida,
irguiéndose en su tallo, sobre las hojas,
lucir quiso en el lago sus tiéntas rojas
y todo el día
mirándose en el líquido
se envanecía.

Más ¡ay! que las abejas, las mariposas,
las ráfagas de viento tumultuosas,
destrozaron bien pronto tanta fortuna,
marchitando las hojas una por una:
y desprendidas
cayéronse en el lago
mustias, podridas.

La otra rosa, al contrario, modesta y pura
su belleza ocultaba tras la espesura,
cuando música dulce, jamás sonada,
comenzó a preludiarse por la enramada,
y en una nube
del reino de la gloria
bajó un querube.

Disipóse la niebla, callóse el coro,
plegó el nuncio divino sus alas de oro
y a tejer comenzaba ricas guirnaldas,
convirtiendo las hojas en esmeraldas,
cuando, escondida,
vió, entre todas, la rosa
llena de vida.

Era tal la belleza de sus colores,
tal el bálsamo dulce de sus olores
que evocaron del angel en la memoria
perfumes que se aspiran allá en la gloria
y en su embeleso
dió a la cándida rosa
cándiso beso.

Después, enamorado de sus hechizos,
colocóla en sus blandos, hermosos rizos,
rizos que sombreaban su frente apenas
como niebla de oro sobre azucenas;
siendo en el acto
la rosa inmarcesible
con su contacto.

Y queriendo a la gloria llevar las galas
de la límpida rosa; batió las alas;
del lago los critales se conmovieron;
otra vez las alegres notas se oyeron
y en otra nube
la altura transparente
cruzó el querube.

No dejes, Virgen Santa, Madre querida,
mi esperanza, mi amparo, mi luz, mi vida,
no dejes que se borre de mi memoria
de las rosas hermosas la triste historia
y en dulce calma
sin soberbia ni orgullo
viva mi alma.

Que al final de la muerte que la consterna,
cuanto tenga principio la vida eterna
y el Angel de mi Guarda su vuelo eleve,
como a la rosa
a vivir a tu lado
siempre dichosa.

“LOOR A LA VIRGEN” O “FLORES DE MAYO”

Del mes de Mayo ha llegado
ya la brisa seductora
que luce bella la aurora
y el sol fecunda a la flor;
cantan sus píos las aves,
rompe el jardín sus capullos
y da la fuente murmullos
y el río vago rumor.

De los valles y collados
la fragante lozanía,
viene tu trono, María,
en el mayo a perfumar;
y prendida en tu corona
como olorosa diadema,
es cada flor un emblema
de tus virtudes sin par.

La rosa con sus primores
nos recuerda tu belleza,
como el lirio tu pureza
y el amaranto tu amor;
muestra el jazmín tu inocencia,
la azucena tu fragancia,
y la dalia la abundancia
de tu fecundo candor.

De tu obediencia nos habla
el junco, cuando, esplendente
ornaba el mirto tu frente
con tu corona nupcial;
y el laurel, que es la victoria,
nos dice sin eficacia
que triunfaste por tu gracia
del pecado original.

También ensalzan a coro
con sus corolas amenas
tu alegría, las verbenas
y el narciso, tu beldad;
canta el nardo tu perfume,
tu afecto, la francesilla,
tu esbelted la campanilla
y la malva tu humildad.

Y hortensias y madre selvas
y aromas y sensitivas,
claveles y siempre vivas
y pensamientos en flor;
te aclaman con sus corolas
de encajes y terciopelo
por Reina Augusta del cielo
y dulce Madre de amor.

Por eso en el mes de mayo,
al implorar tus favores,
engalanamos de flores
y de perfumes tu altar;
y a los hermosos destellos
de tanta luz y armonía,
tus pies, venimos, María,
humildemente a besar.

¡¡Adiós!!

COPLAS CANTADAS EN ARBETETA

Señalemos que, a veces los mozos se dividían en dos rondas y se insultaban unos a otros, de picadillo. Los bailes se solían celebrar en las casas de los vecinos del pueblo, vecinos a los que solía llamar por su mote o apodo, tales como Guadarrama, Maroto, Perchos, Gasolina, etc.

Un hombre para ser hombre
ha de festejar con tres;
dos, para gastar el tiempo
y la otra para mujer.

Un hombre para ser hombre
ha de tener tres partidas;
hacer mucho y hablar poco
y no alabarse en su vida.

A tu puerta llaman puerta,
a tu ventana, ventana;
a tu madre clavelina
y a tí rosita temprana.

Esta noche rondo yo,
mañana ronde el que quiera;
esta noche rondo yo
la calle de mi morena.

Para qué tanto subir,
paloma, si vas herida;
si cuanto más alta subas,
mayor será la caída.

Ayer me dijiste que hoy
hoy me dirás que mañana
y mañana me dirás
que de lo dicho, no hay nada.

Novia de los veinte novios
y conmigo, veintiuno;
si son todos como yo,
te quedarás sin ninguno.

Bien sé que estás en la cama,
pero que dormida no;
estarás tirando pedos
pa'l Dios que se abatanó.

Arriba, cachipurriana,
que se te seca el tomate;
tíralo por la ventana;
si se mata, que se mate.

Si yo me caso contigo
ha de ser con condición:
que lo tuyo sea mío
y lo mío, tuyo no.

Tengo pena si te veo
y, sino te veo, doble.
No tengo más alegría
que cuando miento tu nombre.

El día que tú naciste
nacieron todas las flores
y en la pila del bautismo
cantaban los ruseñores.

Agua menudita llueve,
pronto caerán las canales.
Abreme la puerta, cielo,
que soy aquel que tu sabes.

De llorar me quedé ciego
cuando la ví que era muerta.
¿Para qué quiero los ojos
si no he de volver a verla?

El amigo verdadero
ha de ser como la sangre:
que ha de acudir a la herida
sin tener que ir a buscarle.

Una noche muy oscura
eché mi caballo al verde.
Me lo comieron los lobos:
el que más tiene, más pierde.

En tu puerta me caí,
en la acera tropecé
y a la reja me agarré,
ya no me muevo de aquí.

Quien tiene penas se muere
y el que no tiene también.
Yo quiero vivir alegre,
que también me moriré.

Un limón eché a rodar
y en tu puerta se paró.
Hasta los limones saben
que nos queremos los dos.

Cuando querrá Dios del cielo
y la Virgen del Pilar
que tu ropica y la mía
vayan juntas a lavar.

Aquel lucerillo madre,
que va detrás de la luna
ni es el tuyo ni es el mío,
que va en busca de fortuna.

Cuando me parió mi madre,
acababa de nacer
y a los quince días justos
ya tenía medio mes.

Yo soy más degraciadito
que las piedras de mi calle,
que todo el mundo las pisa
y ellas, no pisan a nadie.

El que nace pobre y feo
y se casa y no es querido,
si se muere y va al infierno,
¡vaya juerga que ha corrido!

La mujer cuando se casa,
como el que empieza un jamón:
al primero, todo magro;
luego queda el zancarrón.

Dos recuerdos tengo tuyos,
uno alegre y otro triste:
el beso que yo te dí
y el guantazo que me diste.

Quisiera entrar a verte
pero no me determino
porque he visto en las enaguas
una mancha, y no es de vino.

Yo me enamoré del aire,
del aire de una mujer.
Como la mujer es aire,
en el aire me quedé.

Si me quieres, dímelo;
y si no, dí que me vaya.
No me tengas al sereno,
que no soy cántaro de agua.

Donde vive mi morena
echas agua y salen rosas
y por eso la llamamos
la calle de las hermosas.

Eres algo descuidada,
que tu madre me lo ha dicho
Cuando tu madre lo dice,
alguna cosa habrá visto.

Las estrellitas del cielo,
las cuento y no están cabales.
Faltan la tuya y la mía,
que son las más principales.

la noche clara y serena
es buena para rondar.
Para los enamorados,
es mejor la oscuridad.

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
“pa” que no digan tus padres
que con verte me mantengo.

Cuando mi madre era moza
se peinaba e iba al baile.
Entonces estaba yo
en Aragón, con mi padre.

A la reja de la cárcel
no me vengas a llorar.
Ya que no me quitas pena(s),
no me la(s) vengas a dar.

A la mujer la comparo
con botella de cerveza:
que, quitándole el tapón,
se le va toda la fortaleza.

Aunque tu madre me dé
la mula, el buey y el huerto;
no me he de casar contigo
porque te huele el aliento.

Cuando sales a bailar (4)
con los brazos extendidos
pareces águila real
cuando sale de su nido.

Baja niña, al cuarto bajo
y hablaremos por la reja
dos palabritas de amor
antes que el sol amanezca.

Ni contigo ni sin tí
tienen mis penas remedio(s);
contigo, porque me matan
sin tí, porque me muero.

El amor y el interés
pusieron un pleito un día.
Como el amor es más fuerte,
al interés le vencía.

Yo he visto una calavera
con una mancha en la frente.
Cuando la honra se mancha
no la quita ni la muerte.

En un huerto se criaron
un lirio y una azucena.
La azucena la cortaron
y el lirio murió de pena.

Aunque vayas y te bañes
a los baños de Isabela (5),
no se te quita la mancha
que te cayó de doncella.

Las uvas de tu parra
están diciendo: “comedme”
y las pámpanas me dicen:
“que viene el guarda, que viene”.

(4) Hasta los años veinte, aproximadamente, el clero no permitió el contacto físico al bailar: las mozas iban bien tapaditas. Desde entonces los bailes se hacían en las eras más que en las casas.

(5) El Real Sitio de La Isabela es un antiguo pueblo que hoy se halla bajo las aguas del pantano de Buendía.

Si me caso y tengo suegra
ha de ser con condición:
que si al año no se muere
la tiro por el balcón.

Anda diciendo tu madre
que eres joven "pa" casarte;
pues que te meta en adobo
y avise cuando te saque.

Viva Sotoca y Ruguilla;
viva Carrascosa y Huetos,
Arbeteta y Valtablado,
Peralveche y Morillejo.

Quien tiene madre y se queja
no debe escucharle nadie;
que no hay pena sin consuelo
cuando se tiene a la madre.

Tonta tú, tonta tu madre,
tonta tu abuela y tu tía.
¡Cómo no vas a ser tonta
si vienes de tontería!

Una mujer fue la causa
de mi perdición primera:
no hay perdición en el mundo
que por mujeres no venga.

Las mujeres cuando paren
se acuerdan de San Ramón
y no se acuerdan del santo
cuando están en la función.

En cuestión del matrimonio
no te rompas la cabeza:
que el que se empeña, se casa
y el que se casa, se empeña.

No te fies de mujeres
aunque las veas llorar,
que las lágrimas te dicen
el pago que te han de dar.

Anda, échate por el mundo,
mira que el mundo es muy largo.
El mundo te enseñará
y el mundo te dará el pago.

Anda diciendo tu madre
que ya te quieres casar.
Dile a ella que se enseñe
a guisar y a remendar.

Aunque tu madre me dé
el buey y la mula blanca,
no me he de casar contigo
porque eres estrecha de anca.

En cuestión de matrimonio
no te metas si eres viejo;
que la fruta y el amor
hay que gozarlo en su tiempo.

Con una muchacha joven
no te cases si eres viejo;
llegarás a coronel
sin haber sido sargento.

En la puerta de un molino
me puse a considerar
las vueltas que da la piedra
y las que tendrá que dar.

Arrímate bailador,
arrímate que no pecas.
Bailador que no se arrima
es comer el pan a secas.

Los amores y las flores
hay que saberlos cuidar.
La flor sin agua se seca
y amor sin beso se va.

¡Qué contenta va la luna
y el lucero que acompaña!
¡Qué tristeza tiene un hombre
cuando la mujer le engaña!

Cuando se murió la puse
el pañuelo por la cara,
que no tocara la tierra
la cara que yo besara.

A la hora de mi muerte
un beso me "ties" que dar;
pero dámelo en la boca
para yo resucitar.

¿Para qué ponen leones
en la puerta del Congreso
si para robar a España
sobra con los que hay dentro?

El amor es como el niño
que se enfada y tira el pan;
pero haciéndole un cariño
se lo come y pide más.

Al matrimonio comparo
con vihuela bien "templá":
si van acordes, ¡qué bien!
y destemplado ¡qué mal!

Todo el que se va a casar
le preparan ropa nueva.
Desgraciadito de aquél
que se casa y no la estrena.

La primera novia que tuve
todas las efes tenía:
Francisca, fresca, fregona,
fea, flaca, floja, fría.

COPLAS

— Si te preguntan qué hora es,
al amanecer, de día;
al anochecer, de noche
y a las doce, mediodía.

— El marido de la Sebastiana
no va a trabajar.
Ella mantiene la casa
por algo será.

— Despierta y sal al balcón,
niña del sueño profundo,
que está rondando tu calle
quien más te quiere en el mundo

— En la arena de la playa
me puse a considerar:
como se quiere a ua madre
no se puede querer más.

— ¿Qué tiene la jota, madre? (6)
Madre, ¿qué tiene la jota,
que hace llorar a los viejos
y alegra a la gente moza?

— La ronda sale a rondar
vivan los rondadores.
Vivan las chicas bonitas
que roban los corazones.

(6) Muchas coplas son originarias de Aragón y por proximidad geográfica llegaban a Arbeteta y los vercinos los hacían suyas.

- Tienes la cara de rosa
y los labios encarnados,
y para ser más bonita
tienes el pelo rizado.
- El amor de las mujeres
es como el de las gallinas,
que en faltándoles el gallo,
a cualquier pollo se arriman.
- La fuente que cría berros
tiene las aguas muy frías.
La niña que tiene amores
siempre está descolorida.
- Toda la vida he estado
esta quiero, esta no quiero
y al final fui a caer
en un gran estercolero.
- Porque quiero y porque puedo
y porque me da la gana,
te llevo retratadita
dentro mi pecho, serrana (7).
- Capullito, capullito,
ya te vas volviendo rosa,
ya te va llegando el tiempo
de decirte alguna cosa.
- Eres una zurriguarra,
que tu madre me lo ha dicho.
Cuando tu madre lo dice
alguna cosa habrá visto.
- De la uva sale el vino
y del vino el aguardiente
de las mujeres bonitas
salen los hombres valientes.
- A la una nació yo.
A las dos me bautizaron.
A las tres me echaron novia
y a las cuatro me casaron.
- No compres nada con tacha,
pensando que sanará.
La que está sana se encoja,
la que está coja ¿qué hará?
- Pator que pasas el ganado
entre montañas y flores.
Cabra que para tí elijas
no salga tirando al monte.
- Amigo, no hay más amigo,
que el más amigo la pega.
No hay más amigo que Dios
y un duro en la faldriquera.
- Eres una y eres dos,
eres tres y eres cuarenta
y eres la Iglesia Mayor
donde todo el mundo entra.
- Mira qué grande es la jota,
sigue siendo y lo será
mientras en España haya
Zaragoza, Ebro y Pilar.
- La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.
- Bendito sea Noé
que le puso pico al grajo,
a las mujeres rendija
y a los hombres el colgajo.

(7) Según el cancionero aragonés.

- Las mujeres de solteras
se asustan de un ratón
y no se asustan del hombre
cuando se quita el calzón.
- Con mujer de pocos años
no te metas si eres viejo,
que la fruta y el amor
hay que gozarla a su tiempo.
- Con mujer de pocos años
no te cases si eres viejo.
Llegarás a coronel
sin haber sido sargento.
- Mi calle ya no es mi calle
que es una calle cualquiera:
Quiero salir y no puedo,
quiero entrar y no me dejan.
- Ahora sí que estamos bien:
tu preñada y yo en la cárcel.
Tu no tienes quien te meta
yo no tengo quien me saque.
- Si no te casas con mí
yo te lo agradeceré,
porque tu llevas “cascarrías”
donde nadie de las ve.
- Le dice el novio a la novia
cuando se van a dormir:
esta es la primera rosa
que cojo de tu jardín.
- Le dice el novio a la novia
cuando se van a acostar:
esta es la primera rosa
que cojo de tu rosal.
- Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta
y yo por meterme dentro
y tu por estarte quieta.
- Bien sé que estás en la cama,
bien sé que durmiendo no,
bien sé que estarás diciendo:
ese que canta es mi amor.
- Nadie murmure de nadie,
que somos de carne humana
y no hay pellejo de aceite
que no tenga su botana.
- Yo me enamoré de noche
pensando que era bonita
y luego que amaneció,
era tuerta la maldita.
- Quítate de la ventana
no me seas ventanera
que mocita de ventana
de ciento sale una buena.
- A la sierra voy a ir
montadito en un conejo,
“pa” que digan las serranas:
¡Vaya caballo travieso!
- A la sierra voy a ir
montadito en una liebre,
“pa” que digan las serranas:
¡Vaya caballito alegre!
- Después de cien años muerto
y de gusanos podrido,
encontrarán en mi pecho
muestras de haberte querido.
- Si crees que yo te quiero
porque te miro y me río,
soy un poquito burlona
y tu no lo has comprendido.
- Aunque me diera tu padre
la mula y el carretón,
no me he de casar contigo
por tu mala condición.

- Ya no te “quíe” lavar maño
la ropa la lavandera,
porque llevas contrabando
debajo de la culera.
- Asómate a la ventana
cara de sardina frita,
que vas ha dar un susto
a las ánimas benditas.
- Me han dicho que no te quiera
porque no tengo qué dar.
Cásate con el reloj
que todas las horas da.
- Asómate a la ventana
cara de limón podrido.
Te pareces a mi gato
cuando está descolorido.
- No hay atajo sin trabajo,
ni rodeo sin pelea,
ni mocita sin amor,
ni sin flores primavera.
- Yo me enamoré de noche
y la luna me engañó.
Otra vez que me enamore
será de día y con sol.
- Mi madre me pega palos
con el rabo de una oveja.
Me dice que sea bueno
pero el “rabo” no me deja.
- Bendita sea la madre
que te enseñó a hacer morcillas.
Unas las haces muy grandes
y otras muy pequeñillas.
- Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas
y por ese la llamamos
la calle de las hermosas.
- Yo no te puedo querer
porque no tengo ilusiones.
en árboles que no hay hojas
no cantan los ruiseñores.
- Aunque vives en rincón
no vives arrinconada,
que en los rincones se crían
las rosas más encarnadas.

De Guadalajara capital es la siguiente copla:

Eres, niña, el sol de Humanes
y la luan de Alarilla,
la rica miel de la Alcarria,
lucero de la campiña.

Y de Morillejo procede esta copla chungona:

“Virgen de la Concepción,
patrona de Morillejo;
que lleva el Niño en la mano
y en la cabeza un conejo”.

De Huete (Cuenca) proceden esta copla y este estribillo

Yo tengo una prima hermana
y la quiero tanto y tanto
que me obliga a ir a Roma
a hablar con el Padre Santo (8).

Arrempuja, Ramón
la puerta con la escoba,
que mi madre no está
y me he quedado sola.

Veamos ahora una muestra de coplas de despedida

“La despedida os doy,
la que Cristo echó en Belén;
quien nos ha juntado aquí,
nos junte en el cielo. Amén”.

“Ya os doy la despedida,
la que echaron en Vindel (9):
tiraron el Cristo al río
y escaparon a correr.

“Allá va, que va, que va
allá va, que va la mía.
Allá va, que va, que va,
allá va la despedida”.

-
- (8) Antes los primos tenían que pedir dispensa eclesiástica para casarse.
(9) Vindel es un pueblecito conquense cercano a Arbeteta.

“Ya os doy la despedida
y no os la quisiera dar,
pero dicen nuestros padres
que ya es hora de acostar”.

Si tuviera una naranja,
contigo la partiría.
Pero como no la tengo,
allá va la despedida.

Ya me despido de tí
con un pañuelo en la mano.
Mira si yo te querré
que me despido llorando.

Allá va la despedida,
la que Cristo echó en un alto:
que Dios nos libre a los hombres
de morir de sobreparto.

Las coplas se cantaban en dos ocasiones: en la ronda y en el baile. En la ronda, que tenía lugar generalmente los domingos y días festivos, las coplas se cantaban una detrás de otra por las calles del pueblo. En el baile, se danzaba al son de la jota y entre copla y copla se intercalaba un estribillo. He aquí un ejemplo de esos ritornelos:

“Como sé que te gustan
las calabazas,
por debajo la puerta
te meto rajas”.

“Anda diciendo tu madre
que tienes un olivar,
el olivar que tu tienes
es que te quieres casar”.

“Como sé que te gustan
las aceitunas,
por debajo la puerta
te meto algunas”.

“Cuando la ví
con la pata de palo
dije para mí:
“malo, malo, malo, malo”.

“cuando la ví
con la pata de madera
dije para mí:
“pa tu abuela, pa tu abuela”.

¡Tanto que sabes coser,
tanto que sabes bordar
y has hecho los pantalones
con la bragueta p’atrás!

A veces, cuando se tataba el estribillo sin música, se decía “timilín” o “timilón”.

Veamos unos estribillos más:

“Remendando calzones
dijo una dama
“¡quien pillara la liebre
que aquí se encama!”.

El Mambrú de Arbeteta
tiene tres nombres:
Tirulí, Pataseca
y Cagacalzones.

Amarilla y con ojeras
no le preguntes ¿qué tienes?
que está queriendo de veras.

En las eras bailando
dijo un dama:
“me gustan los hombre
porque tienen flauta”.

P’arriba, p’abajo
a mi novia le he visto el refajo
p’abajo, p’arriba
a mi novia la he visto la liga.

Carrascosa, Sotoca,
Ruguilla y Huetos
son cuatro lugares
que estan revueltos.

Valdeolivas, olivas;
Alcantud, tururú;
El Recuenco patatas
y Arbeteta El Mambrú.

LA AZUCENA

El siguiente poema forma parte de una corona de flores a la Virgen que las niñas, en corro y vestidas de blanco, cantaban el mes de mayo. Como cada una se le asignaba el nombre de una flor, todas las niñas participantes recitaban los poemas correspondientes a la suya respectiva. A mi abuela, "María Cortés", le tocó en suerte la azucena:

Soy la azucena,
flor de los valles,
blanca y olorosa,
tersa y gentil.
Con mis corolas
fuí las delicias
del mes de abril.

TRABALENGUAS

"Estando Curro en un carro con Ezquerro y con Chicharro, dijo: amigos, yo mé escurro. Vió a Lozano en otro carro y hacia el carro corre Curro".

"Yo me sé un nido de zarracatapa, con cinco zarracataplillos. Cuando la zarracatapa, zarracataplea, zarracataplean los cinco zarracataplillos".

"En una zarza muy grandaza, había un nido de grifigrafa con cinco grifigrafillos y en medio la grifigrafa".

PATRONIMIA

He aquí la lista más o menos completa de los apellidos registrados en Arbeteta en los últimos cien años:

Alonso	De la Llana	Martínez
Blasco	García	Orejudo
Cortés	Goliza	Pérez
Costero	Gómez	Retesta
Del Amo	Herráiz	Sotoca
De la Fuente	López	Vergara

De la Llana se encuentra también en Villanueva de Alcorón. Costero existe en El Recuenco, Sigüenza, Aragón e incluso en México. Arbeteta, el nombre del pueblo, es apellido en Cifuentes.

REFRANERO

- El que como morcilla, caga moreno.
- Más caga un buey que cien golondrinas.
- Antes falta la madre al hijo, que el hielo al granizo.
- El que habla siembra, el que calla recoge.
- Los besos no hacen chicos, pero tocan a vísperas.
- Primero yo, después yo y en medio yo.
- Si quieres destetar al cordero, mata a la oveja.
- El que se levanta tarde, ni oye misa ni alcanza carne.
- Si la mujer te dice que te tires balcón abajo, reza que no esté muy alto.

ANECDOTARIO

Allá por los años 1910-11, vivía en Arbeteta un tal Elías, al que los vecinos apodaban “el tío Soguito”, que cantaba las coplas un tanto a su aire saltándose las rimas a la torera. Veamos unos ejemplos de estas singulares coplas del “tío Soguito”:

“Si vas a Calatayud
un domingo por la tarde
ya puedes considerar
que al otro día es lunes”.

“En la puerta de un molino
me puse a considerar
que aquel que tropieza y cae
es señal de que no lo visto”.

Le decían: “tío Soguito, que eso no rima”. Pero él seguía en sus trece.

A principios de siglo, iba a Arbeteta un ciego de Tierzo, pueblo cerca de Molina de Aragón, acompañado de una niña y de una guitarra. Estas son las coplas que cantaba:

“Santa Lucía bendita,
amparo de desgraciados,
consérvalos bien la vista
ya que a mí me la has quitado”.

“Dale limosna a este ciego
que de puerta en puerta llama.
No quiera Dios que tú nunca
tengas que pedir mañana”.

Retrocedamos un poco. A finales del siglo XIX, hubo una refriega entre carlistas e isabelinos en el camino de Valdeolivas, en las cercanías del pueblo. Los vecinos se hallaban divididos en dos partidos, y los mozos de cada partido celebraban su baile en sitios diferentes. Las mozas, unas llevaban el collar blanco y otras el collar azul.

De esa época son estas coplas:

“En la calle de La Unión
han puesto un casino nuevo.
El Farol es el que alumbra
y El Mañas el casinero”.

“Júntate con la Gallina,
y también con El Sidorón
y con el chico del Mena,
que son los de más valor”.

La segunda copla se la decían los mozos unos a otros. El Farol, El Mañas, El Gallina, El Sidorón y El Mena, eran los mote de los hombres fuertes del pueblo.

El mote o apodo era la manera más corriente de llamarse unos a otros. A veces una persona llegaba a tener dos o tres. Era tan común su uso que una vez un hijo escribió una carta a su padre y éste no sabía quien era el destinatario, al venir la carta con el nombre de pila, que apenas se usaba.

Los mote, por otro lado, eran hereditarios. Así, si el padre era “El Faroles”, la hija era “La Farola” y el hijo “El Farolillo”. La ma-

yoría se basaba en alguna cualidad física o psíquica del sujeto en cuestión.

He aquí una pequeña lista de motes:

Bocarrana	Tía Carola
Soguillas	Chavito
Funes	Navarro
Pichasanta	Peñalén
Cachatrás	Pita
Claveles	Mahoma
Collis	Porinchel
Faroles	Patas
Forrajes	Cucala
Perchos	Camorro
El Cura	Colorao
Curilla	Valenciano
Curita Huevo	Canela
El Jaque	Rubio
Semanero	Manchao
El Gasolina	Perdicionos
Guarranga	Cojete
Maroto	Rojete

En este siglo, el pueblo tampoco escapó a la política. En 1936 el Marqués de Brajina, hijo del Conde de Romanones, habló por el balcón de la plaza para pedir el voto.

Los vecinos, con todo, eran un tanto irónicos con estos políticos. Contaban la historia de un político que fué al pueblo y dijo: ¿Qué necesitan? El alcalde enumeró las necesidades. El político añadió: “un puente”. A lo que el alcalde replicó: “si no hay río”. Y el político responde: “Apunta, secretario, traer también el río”.

Otra historia parecida es la de aquel político al que le dijeron que en el pueblo en cuestión no había cementerio. “¿No señor?”, no. Hace más de cincuenta años que el médico está de alcalde”.

Esta ironía hacia la clase gobernante está plasmada en la siguiente copla:

“Entre condes y marqueses
y los que tienen millones,
no se acuerdan de los pobres
hasta que no hay elecciones”.

Si para la política era la ironía, para los excrementos del cuerpo era el esperpento. De ello dan fe estas dos estrofas:

“Cagar, peer, mear
es mi placer mayor.
Los pedos al salir
salpican el faldón
y sube a la nariz
un elegante olor”.

“A mí me gusta cagar en alto
por ver la mierda cómo da saltos.
Si es diarrea, me marea.
Si está duro, ¡Ay qué apuro
hasta que sale el mojón!”.

El mismo tono burlesco tiene esta copla referida al retrete:

“En este lugar tan sagrado,
donde entra tanta gente
hace fuerza el más cobarde
y se caga el más valiente”.

Parecido humor se encuentra en la historia de la cabeza de cerdo. La historia decía así: Aconteció que en un pueblo había un cura viejo y un sacristán pícaro. El cura, hombre ingenuo e infeliz, hizo la matanza del cerdo y depositó la cabeza de éste en un arca. He aquí que fué a echar mano de ella, pero en lugar de una cabeza de cerdo encontró una de cabra. La de cerdo hacía tiempo que reposaba en el estómago del sacristán. A éste, el cura le preguntó asombrado: “¿Qué pasó con la cabeza de cerdo? Diría que la metí aquí”. El sacristán se limitó a preguntarle: Es año bisiesto, ¿no señor cura?”. “Sí”, dijo. “Pues, cabeza de cerdo/metida en un arca/en año bisiesto/se vuelve cabra”. Y respondió el cura: “¡Hay Señor, cómo están los tiempos!”.

Pasemos ahora a la realidad. Humoroso resulta hoy el hecho de que los pequeños del lugar, cuando se bailaba la jota, se tumbaban en el suelo para ver las ligas a las mozas. Los mozos que bailaban con ellas les decían: “Estáis ahí para ver” y a veces les zurraban con la correa.

El toque lírico lo pone la leyenda del Mambrú, la veleta del pueblo. La leyenda ha sido tratada por Francisco Layna Serrano, en el cuaderno “Tradiciones Alcarreñas”, publicado en Madrid (1971), con el título “El Mambrú de Arbeteta y La Giralda de Escamilla”. Del

mismo autor es la obra “Castillos de Guadalajara”, en la que trata del castillo de Arbeteta.

Ejemplo de lírica son también las coplas que se cantaban cuando los quintos se iban:

La novia decía:

“Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón.
Ya se van los que tiraban
chinitas a mi balcón”.

“Ojos que te vieron ir
por aquel camino llano,
¿cuándo te verán volver
con la licencia en la mano?”.

Y el novio contestaba:

“Aunque me voy, no me voy.
Aunque me voy, no me ausento.
Aunque me voy de presencia,
no me voy de pensamiento”.

Juan Ignacio COSTERO DE LA FLOR

FICHA TECNICA:

FOLCLORICA DE: Arbeteta.

VERSION: Recitada.

RECOGIDO EN AÑOS: 1983-87.

INFORMANTES:

- María Cortés, de 78 años de edad.
 - Mariano Costero, de 84 años de edad.
 - Benita Costero, de 55 años de edad.
- Naturales todos de Arbeteta (Guadalajara).
- Santiago Costero, de 57 años de edad.

R COPILADOR:

- Juan Ignacio Costero de la Flor.
Esteban Collantes, 61. 28017 Madrid.
Teléf. 268 25 91.

COLABORADORES:

- Francisco Arévalo (Ilustración).
- Eva Chamorro (Mecanografía).
- Sacramento de la Flor.

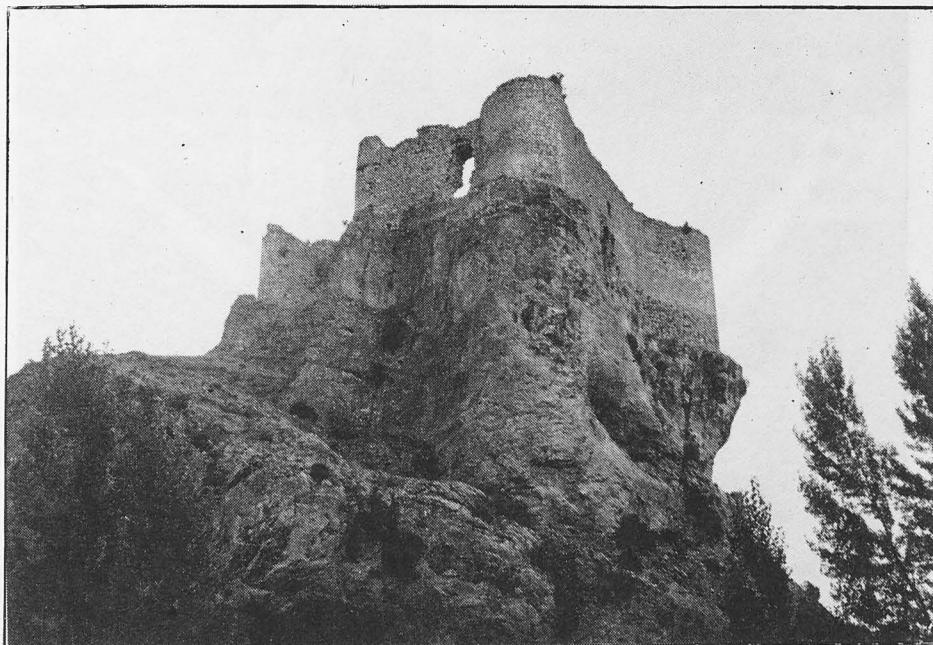
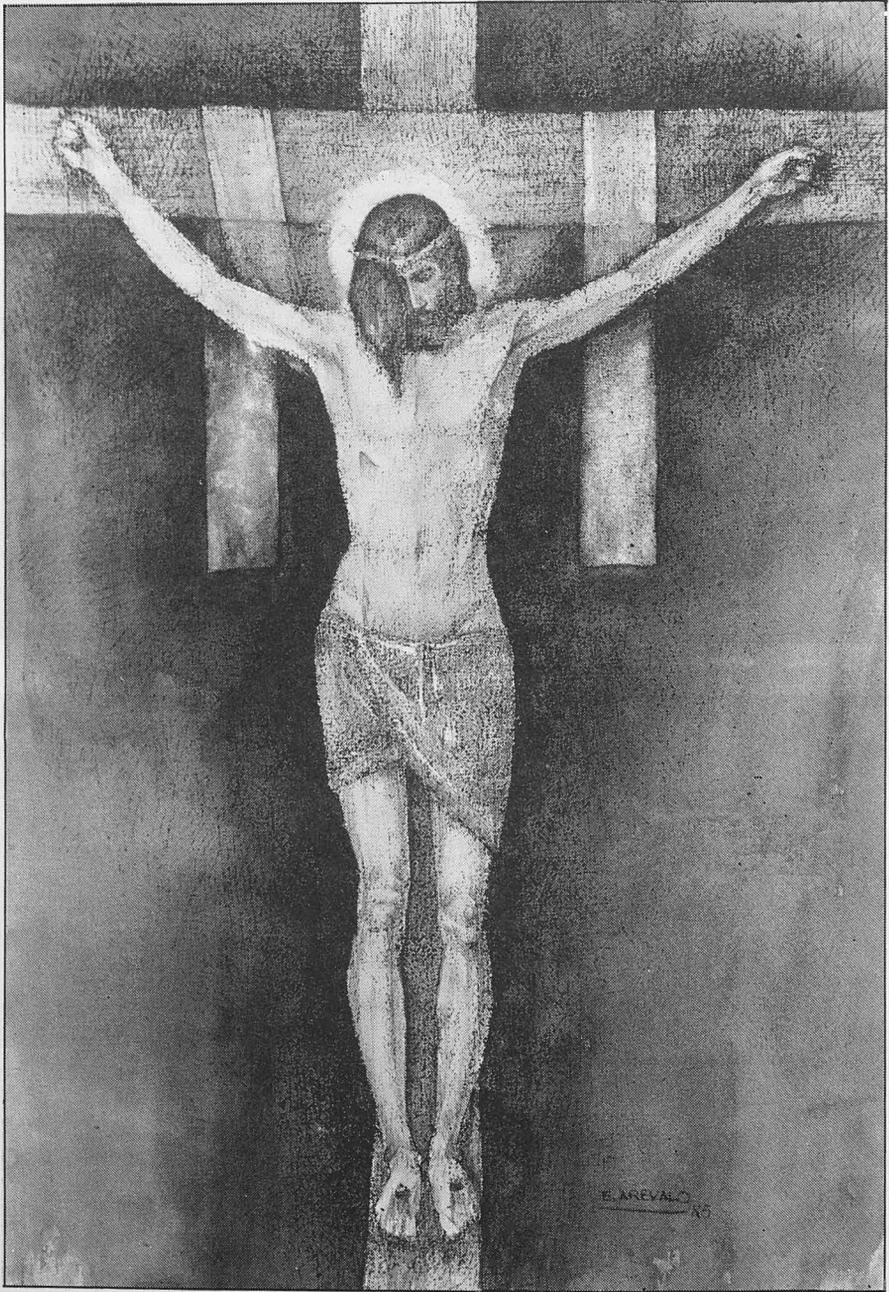


Foto 1.—*El castillo roquero de Arbeteta.*



Foto 2.—*Vista general de Arbeteta. El "Mambrú" vigila el pueblo desde el campanario.*



Lám. 1.—Cristo de la Vera Cruz.

VARIA

CANCIONES DE RONDA Y SEGUIDILLAS TRADICIONALES EN ROMANONES

Lorenzo HERNANDEZ ROJO (Recopilador)

I. De Amor y desamor.

- 1 Quisiera verte y no verte
quisiera hablarte y no hablarte
quisiera pegarte un tiro
pero no quisiera darte.
- 2 Eres chiquitita y mona
como grano de cebada,
lo que tienes de pequeña,
lo tienes de resalada.
- 3 De la uva sale el vino
de la casca el aguardiente
y de mi corazón sale
cariño para quererte.
- 4 Una rubia vale un duro
y una morenita dos,
me tiro a lo más barato
rubia de mi corazón.
- 5 La calle mayor me mata
y la acera de la umbría
y una niña de quince años
quitándome está la vida.
- 6 En el pinar hay un pino
en el pino una custodia
en la custodia un espejo
donde se mira mi novia.
- 7 Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
por que no digan tus padres
que con verte me mantengo.
- 8 El día que tú naciste
nacieron todas la flores
y en la pila del bautismo
cantaban los ruiseñores.
- 9 El día que tú naciste
aquel día nací yo
y el día que tú te mueras
nos moriremos los dos.
- 10 El día que tú naciste,
qué planeta reinaría,
llevas la gracia en el cuerpo
y en el alma la alegría.
- 11 Yo no quiero a la María,
porque no tiene olivares,
pero sí quiero a la Elvira,
que tiene muchos y grandes.
- 12 El amor y el interés
salieron al campo un día,
pudo más el interés
que el amor que te tenía.

Y de Morillejo procede esta copla chungona:

“Virgen de la Concepción,
patrona de Morillejo;
que lleva el Niño en la mano
y en la cabeza un conejo”.

De Huete (Cuenca) proceden esta copla y este estribillo

Yo tengo una prima hermana
y la quiero tanto y tanto
que me obliga a ir a Roma
a hablar con el Padre Santo (8).

Arrempuja, Ramón
la puerta con la escoba,
que mi madre no está
y me he quedado sola.

Veamos ahora una muestra de coplas de despedida

“La despedida os doy,
la que Cristo echó en Belén;
quien nos ha juntado aquí,
nos junte en el cielo. Amén”.

“Ya os doy la despedida,
la que echaron en Vindel (9):
tiraron el Cristo al río
y escaparon a correr.

“Allá va, que va, que va
allá va, que va la mía.
Allá va, que va, que va,
allá va la despedida”.

(8) Antes los primos tenían que pedir dispensa eclesiástica para casarse.

(9) Vindel es un pueblecito conquense cercano a Arbeteta.

“Ya os doy la despedida
y no os la quisiera dar,
pero dicen nuestros padres
que ya es hora de acostar”.

Si tuviera una naranja,
contigo la partiría.
Pero como no la tengo,
allá va la despedida.

Ya me despido de tí
con un pañuelo en la mano.
Mira si yo te querré
que me despido llorando.

Allá va la despedida,
la que Cristo echó en un alto:
que Dios nos libre a los hombres
de morir de sobreparto.

Las coplas se cantaban en dos ocasiones: en la ronda y en el baile. En la ronda, que tenía lugar generalmente los domingos y días festivos, las coplas se cantaban una detrás de otra por las calles del pueblo. En el baile, se danzaba al son de la jota y entre copla y copla se intercalaba un estribillo. He aquí un ejemplo de esos ritornelos:

“Como sé que te gustan
las calabazas,
por debajo la puerta
te meto rajás”.

“Anda diciendo tu madre
que tienes un olivar,
el olivar que tu tienes
es que te quieres casar”.

“Como sé que te gustan
las aceitunas,
por debajo la puerta
te meto algunas”.

“Cuando la ví
con la pata de palo
dije para mí:
“malo, malo, malo, malo”.

“cuando la ví
con la pata de madera
dije para mí:
“pa tu abuela, pa tu abuela”.

¡Tanto que sabes coser,
tanto que sabes bordar
y has hecho los pantalones
con la bragueta p'atrás!

- 13 A la mar fueron mis ojos
por agua para llevarte
y se vieron sin ella
porque no había bastante.
- 14 Señor Alcalde Mayor
persiga usted a los ladrones
que en mi calle hay una niña
que roba los corazones.
- 15 Dicen que no nos queremos
porque no nos ven hablar
a tu corazón y al mío
se lo pueden preguntar.
- 16 Esta niña se merece
que la suban a los cielos
y la vuelvan a bajar
entre cuatro cuerpos buenos.
- 17 Debajo de tu ventana
puse mi amor a cantar
si me quieres dímelo
y si no déjame en paz.
- 18 De noche me enamoré
creyendo que era bonita
y luego al amanecer
era tuerta la maldita.
- 19 Como quieres que te quiera
si no te puedo querer,
porque tienes unos padres
que a mí no me pueden ver.
- 20 Esta niña se merece
que la suban a la gloria
y la vuelvan a bajar
entre corona y corona.
- 21 Tienes dos ojitos niña
que parecen dos cerezas,
que cuando vas por la calle,
enamorado me dejas.
- 22 Tu madre ya no me quiere,
no la echo más maldición
que se la pierda su hija
y que me la encuentre yo.
- 23 Has dicho que no me quieres
porque no tengo qué dar,
cásate con el reloj
que a todas las horas da.
- 24 Has dicho que no me quieres
porque no tengo dinero
pero tengo una borrica
que me lleva donde quiero.
- 25 Si tuviera cinco duros
contigo los gastaría
pero como no los tengo
te felicito los días.
- 26 A tu puerta llaman puerta,
a tu ventana, ventana,
a tu madre, jardinera,
y a tí, rosita temprana.
- 27 Tengo que subir, subir,
al puerto de Guadarrama,
para recoger la sal
que tu salero derrama.
- 28 Anda jugando la rubia
este quiero, este no quiero,
déjala que vaya y venga,
que ella caerá en el anzuelo.
- 29 Si supiera donde vives
y donde tienes la cama
subiría por las paredes
como la hiedra enramada.
- 30 Si me quieres dímelo
y si nó dí que me vaya,
no me tengas al sereno
que no soy cántaro de agua.

- 31 Tienes unos ojos niña,
que parecen dos luceros
cuando me miran me matan
si no me miran me muero.
- 32 Hermosas he visto yo,
peró como tú ninguna,
de tu cara sale el sol,
de tu garganta la luna.
- 33 Las estrellitas del cielo
las cuento y no están cabales,
faltan la tuya y la mía
que son las más principales.
- 34 Si quieres que yo te quiera
ha de ser con condición
que lo tuyo sea mío
y lo mío tuyo no.
- 35 A Aragón me voy mañana
a por una aragonesa,
que en mi pueblo no me quieren
que tengo mala cabeza.
- 36 Yo me arrimé a un pino verde
por ver si se consolaba.
El pino como era verde,
en vez de reir, lloraba.
- 37 A tu balcón subiría
si no fuera por el miedo.
El miedo guarda la viña,
que no la guarda el viñero.
- 38 A las rejas de la cárcel
no me vengas a llorar,
¡ya que no me quitas penas,
no me las vengas a dar!
- 39 Por la calle abajo baja
una cordera sin madre,
si no me la quita Dios,
no me la ha de quitar nadie.

40 Virgen de la Pilarica
déjame pasar el puente,
que voy a ver a mi amor,
que está de cuerpo presente.

41 Arbolito te planté
con alegría y contento,
con permiso del Alcalde
y todo el Ayuntamiento.

II. De desafío.

42 En los pliegues de la faja
llevo la faca escondida,
el que pase de esta raya,
tiene pena de la vida.

43 Un aragonés pequeño
le dijo a un navarro grande:
¡Si no te apartas de aquí
he de beber tu sangre!

44 No vayas por agua al río,
ni a la ventana te asomes,
ni tomes agua bendita
de las manos de los hombres.

45 En las esquina de la plaza
tengo mi caballo atado,
si hay algún mozo valiente
que se atreva a desatarlo.

III. Clericales y anticlericales.

46 El señor cura no canta
porque tiene la corona.
¡Señor cura, cante usted,
que Dios todo lo perdona!

IV. De despedida.

- 47 Adiós que ya me despido
con la mano en el sombrero
que a mí me gusta quedar
siempre como un caballero.
- 48 Ya te echo la despedida,
la que echan los de Sauca,
el que goza a una gitana,
hasta los dedos se chupa.
- 49 Al que toca la guitarra
Dios le dé salud y vida
y trigo para un año,
que esta va por despedida.

V. De matrimonio.

- 50 Dicen que el casar, casar,
yo también me casaría,
si la vida del casado
fuera como el primer día.
- 51 En cuestión del matrimonio
no te rompas la cabeza,
que el que se empeña se casa
y el que se casa se empeña.

VI. De oficios y trabajos.

- 52 Al otro lado del río
tiene mi padre una viña
ni la cava, ni la poda,
ni tampoco la vendimia.
- 53 Asómate a la ventana
a la que cae a la vega
y verás los labradores
agarrados a la esteva.

- 54 Haciendo cántaros canta
un pulido cantarero.
Haciendo cántaros canta
cantando gana el dinero.
- 55 Ya vienen los segadores
de segar de la Campiña,
jodidos y sin dinero,
con el polvo en las costillas.
- 56 Ya vienen los segadores
de segar de lo seco,
de beber agua de pozo
toda llena de gusanos.
- 57 Adiós puñetero sol
si tú fueras jornalero
no madrugarías tanto
y andarías más ligero.
- 58 Carretero, carretero,
carretero, para el carro,
no por mucho madrugar
amanece más temprano.
- 59 Por la cuesta del "Rasillo"
suben los aceituneros,
con la moquita colgando
y un gorro con agujeros.
- 60 Aire que me lleva el aire,
aire que me va llevando,
aire que me lleva, lleva,
las espigas de la mano.
- 61 Solo por no trabajar
he de poner una higuera,
para ponerme debajo
a ver si me cae la breva.
- 62 A la puerta de un molino
me puse a considerar
las vueltas que da la rueda
y las que tiene que dar.

63 Por la mañana galvana,
por a mediodía sol,
por la noche los mosquitos
no dejan parar a Dios:

71 El cuco y el zamacuco
cantan en el mes de mayo,
el que no cante esta noche
zamacuco es todo el año.

VII. De pájaros y otras aves.

64 A la una canta el cuco,
a las dos la totovía,
a las tres el ruiseñor
y a las cuatro ya es de día.

65 Que bien canta la calandria,
mejor canta el ruiseñor,
mejor cantan cinco duros
encima del mostrador.

66 La perdiz y la codorniz,
el ruiseñor y el jilguero
vinieron a consolarme
y para mí no hay consuelo.

67 Pajarito, rito, rito,
no te comas las cerezas,
que si te pego un tiritito,
luego no vengas con quejas.

68 Dime palomita blanca
donde vas a hacer el nido,
en la cuesta la "Barruca",
en la capota de un pino.

69 Dime golondrina hermosa
donde pasas el invierno.
En las islas de Canarias,
en el portal de un herrero.

70 Canta, canta, la perdiz,
canta que se vuelve loca
porque tiene la nariz
encimita de la boca.

VIII. Patrióticas.

72 La Virgen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

73 En el Barranco del Lobo
hay una fuente que mana
sangre de los españoles
que murieron en campaña.

74 De que los moritos vieron
las espadas relucir
decían unos a otros:
¡que vien el general Prim!

75 De que los moritos vieron
las banderas de Isabel
tiraron las espingardas
y empezaron a correr.

IX. Picantes, eróticas y de doble sentido.

76 Debajo de la ventana
tiene la cama el conejo
la mujer para ser buena
hay que sobarla el pellejo.

77 ¡Ay madre que me lo han roto!
¡Hija no digas qué!
El cantarito en la fuente,
madre, ¿qué pensaba usted?

- 78 Yo se lo pedí a mi novia
que venía de regar
y me dijo, ¡picaruelo,
qué fresco lo quieres pillar!
- 79 ¿Te acuerdas cuando me dabas
la llave por la gatera?
Cuando se enteró tu padre
de rabia mató a la perra.
- 80 Un cojo se cayó a un pozo
y otro cojo le sacaba
y otro cojo le decía
esta si que es cojonada.
- 81 Que polvo tiene el camino,
que polvo la carretera,
que polvo tiene el molino,
que polvo la molinera.
- 82 Todos los mese me viene,
lo que les viene a las mozas,
el correo de Madrid,
las cartas de Zaragoza.
- 83 A las dos de la mañana
abre que soy el sereno,
échame por la ventana
una copa de anís bueno.
- 84 Allá arriba en aquel cerro
hay un hombre haciendo gachas,
con la paleta en la mano
convidando a las muchachas.
- 85 Una vieja tiró un "soplo"
en un montón de salvado,
de cien fanegas que había
no dejó más que un puñado.
- 86 Asómate a la ventana
no te asomes muy deprisa,
que te harás daño en los pechos
que es muy fina la camisa.
- 87 Debajo de tu ventana
tengo un tarrillo de miel
no se lo digas a nadie
que lo vamos a comer.
- 88 No te subas a la parra
porque te puedes caer,
que las uvas están verdes
y daño te pueden hacer.
- 89 Debajo del delantal
llevas un conejo vivo,
no se lo dejes a nadie
antes de contar conmigo.
- 90 Debajo del delantal
llevas un tarro de miel,
no se lo digas a nadie
que le vamos a comer.
- 91 Quítate de esa ventana,
no me seas ventanera,
que las damas de ventana,
no sale ninguna buena.
- 92 Allá arriba, no sé donde,
vendían yo no sé qué,
yo no sé cómo lo daban,
lo que era yo no lo sé.

X. Tópicos sobre pueblos.

- 93 En Romanones cuchillos,
Fuentelviejo los ahumaos,
em Horche los cabezudos,
en Tendilla encenagaos.
- 94 Valdeavellano en un llano,
Atanzón en una cuesta,
Caspueñas en un barranco,
qué tres lugares de pesca.

95 Irueste caga la peste
lugar de cuatro vecinos
el cura guarda los bueyes
y el sacristán los cochinos.

96 Buenas chicas hay en Quer
mejor las hay en Brihuega
pero se llevan la palma
las de Camarma de Esteruelas.

97 Hay cochinos en Jadraque
y mulas en Maranchón,
en Tendilla los turrónes
y en Marchamalo el melón.

98 Virgen de los Enebrales,
patrona de Tamajón,
tienes las puertas abiertas
como si fuera un mesón.

99 No compres mula en Tendilla
ni en Brihuega compres paño,
la mula te saldrá falsa
y el paño te saldrá malo.

100 En Madrid, con ser Madrid
un hombre se cortó un dedo
echa sangre colorada
aunq̃ue el hombre era negro.

XI. De quintos.

101 Tengo un hermano en el tercio
otro tengo en regulares,
y el más pequeño le tengo
preso en Alcalá de Henares.

102 Por mi puñetera suerte
me tocó el número uno,
no le echo la culpa a nadie
que no la tiene ninguno.

103 Adiós padre, adiós madre,
adiós novia y adiós pueblo,
me voy a servir al Rey
cuatro añitos que le debo.

104 Vivan los quintos de este año
y los del año que viene
y sus padres y sus madres
y sus novias si las tienen.

105 Ya se va los quintos madre
ya se va mi corazón
ya se van los que tiraban
chinitas a mi balcón.

106 Caminito de la iglesia
cuantas veces te he rondado
y las que te rondaré
si no me toca soldado.

XII. De la ronda (propriadmente dicha).

107 Si hay una, canto por una,
si hay dos, canto por dos,
porque no diga la pequeña
que canto por la mayor.

108 Ya sé que estás acostada,
pero que dormida no,
ya sé que estarás diciendo:
ese que canta es mi amor.

109 El primero canto yo
porque primero he llegado
el segundo cantará,
salada, tu enamorado.

110 Si quieres saber María
quien te ha mandado rondar,
son los mozos de este pueblo
que te tienen voluntad.

- 111 Si quieres saber Manuela,
la ronda quien te ha traído,
son los mozos de este pueblo
que voluntad te han tenido.
- 112 Canta compañero canta
canta bien y canta fuerte
que la cama de esa niña
está en hondo y no lo siente.
- 113 Ese mozo que ha cantado
es un amiguito mío
el que se meta con él
ha de meterse conmigo.
- 114 Todos los que cantan bien
cantan por las calles reales
y yo como canto mal
canto por los trascorrales.
- 115 Si tuvieras olivares
como tienes fantasía,
el río de Manzanares
por tu puerta pasaría.
- 116 El que canta tiene un diente
el que baila tiene dos,
el que toca la guitarra
buena suerte le dé Dios.
- 117 Despierta si estás dormida,
prenda de mi corazón,
verás la ronda pasar
y el que te canta soy yo.
- 118 Vámonos de aquí, mocitos,
que esta ronda es un desastre
porque no saben templar
ni el Modesto ni el
- 119 Con qué te lavas la cara,
que te reluce la frente.
Me lavo con agua clara
de los caños de la fuente.

- 120 Si te quieres venir, vente,
que me voy a divertir
a los caños de la fuente
a ver el agua salir.

XIII. Sociales y políticas.

- 121 Romanones está cojo,
y no sé si sanará
porque me ha dicho La Cierva
Romanones cojo está.
- 122 Me encontré con Romanones
y le ví que cojeaba
y le dije por lo bajo
quien mal anda mal acaba.
- 123 La camioneta que pasa
es el amo el "Conejillo"
él se lleva los doblones
y se los mete al bolsillo.
- 124 La vara de la justicia
la tiene quien la merece
la tiene el Sr. Alcalde
y en su mano resplandece.
- 125 Un juez me preguntó a mí
que de qué me mantenía
y yo le contesté a él
de qué se mantiene usía.
- 126 Si vas a cojer olivas
no digas que tienes frío
que te dirá el capataz,
¡joderse y no haber venido!

SEGUIDILLAS

- 1 Qué quieres que te traiga
que voy a Huete,
una cinta encarnada
para el rodete.
- 2 Seguidillas boleras
van por tu calle,
como van tan ligeras
no las ve nadie.
- 3 A coger alhelies
entré a tu patio,
por coger alhelies
cogí un gazapo.
- 4 Si supiera que arabas
en arenales,
te daría mis ligas
para ramales.
- 5 Si supiera que arabas
en tierra llana,
te daría mis ligas
para medianas.
- 6 Tienes la puerta abierta
y la casa sola,
el puchero a la lumbre
con agua sola.
- 7 Si supiera que estabas
sola en la cama,
subiría a deshora
por la ventana.
- 8 A coger olivitas
no van las guapas
porque dicen que pinchan
las uña-gatas.
- 9 En casa de mi novia
entra un amigo,
él se queda por amo
yo despedido.
- 10 Con las bombas que tiran
los fanfarrones,
se hacen las madrileñas
tirabuzones.
- 11 Por la cuesta Tendilla
van cuatro frailes,
cuatro pares de alforjas
cuatro ciriales.
- 12 El Alcalá de Henares
tengo tres primas,
como tres manojitos
de clavelinas.
- 13 Todos los albañiles
nacen en cueros,
y por eso los llaman
tapa agujeros.
- 14 El huerto de mi novia
qué bien parece,
lleno de flores blancas
y ramas verdes.
- 15 De Madrid han venido
cuatro pintores,
a pintar a la Virgen
de los Dolores.
- 16 Cantaré en seguidillas
verso de moda,
pues con esto me excuso
de gastar prosa.

17 Si vas a la verbena
de San Antonio,
no quiero que te pongas
flor en el moño.

18 Son tus praderas verdes
mayo florido,
tus perfumes de espliego
flor de tomillo.

Lorenzo HERNANDEZ ROJO

MANIFESTACIONES TRADICIONALES DE YEBES

Luis Manuel GARCIA MUÑOZ
y
Juan Bautista GRUPELI GARDEL

I

FIESTAS Y TRADICIONES RELIGIOSAS

Es intención de este trabajo dar a conocer las fiestas tradicionales que se celebran en el pueblo de Yebes.

Para la elaboración de este escrito hemos consultado los documentos conservados en el archivo parroquial y a los propios vecinos.

Las celebraciones que ya han desaparecido y de las que hay referencias documentadas son: la de San Sebastián; las Candelas, organizada por la Cofradía de la Virgen del Rosario; San Nicolás; la de la Cofradía del Santísimo Sacramento; y las organizadas por la Cofradía de la Virgen de la Soledad los días de Ntra. Sra. de la Paz, Resurrección, cruces de mayo, julio y septiembre y sus vísperas.

En la actualidad son típicas en el pueblo las fiestas de San Bartolomé, "tercer domingo de mayo", que se celebra en honor de Nuestra Señora de la Soledad; Semana Santa y los Sagrados Corazones.

FIESTA DE SAN BARTOLOME

San Bartomé es el patrón del pueblo y la iglesia está bajo su advocación, su fiesta se celebra el 24 de agosto.

Es seguro que esta fiesta nació como satisfacción al terminar las labores agrícolas del verano.

En los documentos más antiguos conservados (1500) ya se hace referencia a la fiesta y la iglesia aparece dedicada a él.

En unas providencias de 1758 se dice que pagaban 4.400 maravedís de los derechos de esta fiesta de S. Bartolomé, por el sermón,

comida y la conducción del predicador. El visitador comprobó que esta cifra era un exceso y se dice que con el pretexto de la comida que se daba al predicador, iba a ella también el cura, beneficiado, sacristán y otras personas que ocasionaban un gran gasto a la iglesia y decidió quitar el sermón para evitar los gastos de comida; argumentando, también, para ello que ese día (S. Bartolomé) la mayor parte de la gente del pueblo se marchaba a la función del convento jerónimo de San Bartolomé de Lupiana. Decidió, el visitador, quitar los sermones y comidas y que se hiciera sólo una fiesta solemne con misa cantada, vísperas y procesión; y que por ello se debía pagar 27 reales: cuatro por la misa, siete por el sacristán y los diez y seis restantes entre el cura y beneficiado; y que se gastaran dieciséis reales más en la pólvora de cohetes para dispararlos en la procesión y fiesta “como es costumbre”.

Actualmente se continúa esta celebración con misa solemne en la que el sacerdote luce una casulla de imaginería bordada en seda y de gran valor. Por la tarde es la procesión con el santo, en la que el sacerdote luce también una interesante capa.

Antiguamente se celebraba la fiesta con toros, bailes y otros festejos. Años atrás se tendía más a asar chorizos y sardinas en la plaza, todo el pueblo reunido, además de otros juegos populares: campeonatos de mus, carreras de bicicletas, pedestres, de sacos, cintas... Actualmente se ha vuelto a la costumbre de los toros.

TERCER DOMINGO DE MAYO

Fiesta en honor de Ntra. Sra. de la Soledad.

De esta cofradía ya hay documentación en el año 1521, se veneraba “una hechura de Nuestra Señora de la Soledad... con una hechura del Santo Cristo que lo tiene...”. Esta imagen fue destruida durante la Guerra Civil, siendo sustituidas por otras de iguales características a la que se da culto en su ermita.

Esta cofradía antes celebraba las fiestas anteriormente señaladas en los días de Nuestra Señora de la Paz y su víspera, Resurrección, cruces de mayo, julio y septiembre; a las que los hermanos, de hacha y disciplina, estaban obligados a acudir bajo multa. Se acompañaba la procesión con el toque de una trompeta.

Actualmente todo esto se ha perdido, celebrándose en su lugar las fiesta del Tercer Domingo de Mayo de la que ignoramos el motivo, posiblemente vinculado a la costumbre que hay en Horche de celebrar otra en agradecimiento a la Virgen por haber librado al pueblo de una plaga de langosta.

Toda la celebración de este día es de tipo religioso no habiendo habido festejos profanos ningún año.

SEMANA SANTA

Antiguamente en esta semana se cubría todo el retablo del altar mayor con unas grandes cortinas, conservadas todavía, que tienen pintado en ellas toda la pasión. Estas cortinas, dice la tradición y los mayores del pueblo, que fueron dadas a la iglesia a cambio de la finca de Alcohete, posiblemente por los frailes de Lupiana que debieron estar en esta finca. En la actualidad ya no se emplean ya que terminó la costumbre de cubrir los retablos en cuaresma.

Se comienzan las fiestas de la Semana Santa el domingo de ramos con la bendición de los ramos de olivo.

El jueves santo, antes de los oficios, generalmente, se subastan los brazos de todos los palos, subiendo a continuación a la ermita con el Cristo a recoger a la Virgen de la Soledad, que lleva el Cristo muerto en los brazos, y bajarla a la iglesia.

Tras la procesión se celebran los oficios (algún año ha sido al contrario), instalando el monumento en el altar de S. Antonio, de estilo barroco. El Santísimo se reserva en el llamado "Arca de las Palomas". Este arca es de madera recubierta con panes de oro, está coronada por un pelícano que con el pico se abre el pecho mientras que otros más pequeños, tres, beben de la herida. En otros tiempos se velaba el monumento durante toda la noche, para ello las personas se organizaban por turnos.

El Viernes Santo se le quita el Cristo a la Virgen, que había llevado anteriormente muerto, y se le pone en el sepulcro. Así, la Virgen permanece sola con un pañuelo, una corona de espinas y tres clavos entre las manos.

Por la tarde, tras los oficios se organiza la procesión con tres pasos: "El Cristo crucificado", "el Sepulcro" y "la Virgen de la Soledad". Se sube a la ermita, donde se deja la Virgen y el Sepulcro. Solamente el Cristo regresa a la iglesia.

LOS SAGRADOS CORAZONES

Esta fiesta se celebra en el mes de junio, el domingo posterior a su fecha. La organiza la cofradía de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Este festejo consta de función principal y procesión.

Se suele aprovechar este día para que los niños hagan su Primera Comunión.

II

DICHOS Y COSTUMBRES POPULARES

En primer lugar vamos a señalar una estrofa popular muy conocida en el pueblo y lugares vecinos. Se trata de la siguiente:

Yebes,
pan y vino lleves,
aceite para el candil
y cama para dormir;
que agua no te faltará.

Confirmando este dicho podemos ver que en el S. XVI se dice en el *Memorial Histórico* que los vecinos del lugar vivían de pan, vino y aceite que producían, pero añade “que eran pobres”. La “cama para dormir” seguramente se refiera al Hospital, posada, y a la hospitalidad de los vecinos con los que fuesen de paso. El “agua no te faltará” hace referencia a la abundancia de fuentes y manantiales que la dan fresca y de calidad.

Otra copla sobre el pueblo dice:

Tres cosas tiene Yebes
que no tiene Sevilla:
la fuente de los Menudos,
el Cañuelo
y la Ventanilla.

Los lugares que se reseñan en primer lugar, la fuente de los *Menudos*, manantial que nacía en el mismo borde de la carretera de Horche formando una pequeña charca. Como su nombre indica, en tiempos se utilizaba para lavar los menudos. Actualmente este manantial ha quedado oculto porque sus aguas se han canalizado hacia Horche.

Habla también del *Cañuelo*. Este es un bello paraje situado en la pequeña vega que posee el pueblo, tiene chopos y arroyos que discurren por todo él.

La Ventanilla es la fuente que da la mejor y más fresca agua del término y es elogiada por los vecinos y por todo el que alguna vez ha

dado con ella. Nació entre olmos en una roca y caía directamente a una charca que se formaba ante ella. Tras la reforma de ensanchamiento de la carretera se ha construido una fuente con varios caños y un pilón cuyo muro está recubierto con las piedras labradas de la cornisa del cementerio (antigua ermita de San Sebastián).

Es costumbre invocar a San Bartolomé cuando hay tormentas que pueden hacer daño en las eras, campos, pueblo o personas. La tradición dice que con la navaja que lleva el santo en la mano tiene el poder de cortar las nubes y así terminar con las tormentas. Por este motivo, hasta no hace muchos años era frecuente el sacar a la calle al santo cuando el agua pudiese ser perjudicial.

Asimismo se dice también que la persona que ha sido bautizada en la pila de San Bartolomé no debe tener miedo a los rayos, pues éstos no le pueden hacer nada.

Referente a San Bartolomé está la cancioncilla que dice:

San Bartolomé se levantó
a la hora que el gallo cantó.
Con Jesucristo se encontro:
— ¿Dónde vas Bartolomé?
— Con Jesucristo me iré.
— Vuelve a tu mesón,
que yo te daré un don,
en la casa que seas nombrado
no caerá piedra ni rayo,
ni morirá mujer de parto(1),
ni hombre sin confesión.

En el pueblo hay un lugar denominado "*El juego de bolos*" aunque ya no posee sus características primitivas. En tiempos si era una superficie allanada y limpia de hierbas. Este lugar se utilizaba por los vecinos en sus ratos de esparcimiento para jugar a los bolos sobre todo los domingos tras la misa y los días festivos por los hombres y jóvenes del pueblo.

Costumbre popular es también asistir a las fiestas de todos los pueblos vecinos. Sobresalen entre éstos las de Horche y Lupiana. A éste último acudían los vecinos desde muy antiguo a los festejos que se celebraban en el Monasterio de San Bartolomé. Son los días en que la juventud e incluso muchos mayores abandonan el pueblo para ir a correr lo toros, bailar o simplemente dar una vuelta y ver el ambiente.

(1) Puede ser de "espanto".

La campana de la iglesia aún hoy, cumple su cometido de llamar con tres toques a la misa, o, de otras formas, a limpiar la iglesia, etc. Antiguamente, cuando había algún fuego, tocaban también a rebato para avisar a los vecinos y que estos acudieran a sofocarlo. Esto, en la actualidad se hace con tractores cuando es en el campo que caban unos cortafuegos.

Desde siempre se han subastado los brazos de los pasos en las procesiones. Esta puja se realizaba y se realiza en la puerta de la iglesia antes de la procesión y es dirigida por la persona del pueblo considerada más competente para ello y con buena voz. Se empieza por una cantidad mínima que las diferentes personas van elevando hasta que a la voz de "a la una..., a las dos..., y a las tres" se le adjudica el brazo de las andas a la persona que más ha dado. Se subastan todos los brazos, cuatro por cada anda. Es seguro que antiguamente además de pujar con dinero también se haría con gallinas, huevos, corderos, etc. Las cofradías, otras cosas, como panecillos, tortas...

Antiguamente, pues en la actualidad apenas se realiza, los ganados, que durante todo el año permanecían en los corrales situados en el propio pueblo, se trasladaban a otros de piedra que había y aún hoy se conservan, distribuidos por todo el término. Este cambio de corrales se debía a que los ganados durante todo el año comen bien por el día o por la tarde; pero, al llegar el verano, con los calores sólo lo hacen al anochecer, que es cuando empieza a refrescar. Así, al estar en un corral en pleno campo era más sacarlos al anochecer para que comiesen, permaneciendo durante al día recostados en la sombra.

Otra costumbre que se mantiene es la de acudir a la ermita de la Soledad diariamente a *atizar la lamparilla*. El origen de ésto fue el deseo de mantener encendida continuamente una lamparilla ante la Virgen. Antes era de aceite por lo que esta acción se realizaba incluso dos veces al día. En la actualidad, como se usan lamparillas de cera, solamente se sube una vez. El acto se acompaña con un toque de campana. Los vecinos e hijos del pueblo que lo desean participan en ello por turno.

L. M. GARCIA y J. B. GRUPELI

NUMEROS PUBLICADOS

- N.º 0 ALONSO RAMOS, José Antonio: "Canciones tradicionales de la Navidad alcarreña", (52 págs.)
- N.º 1 GARCIA SANZ, S.: "Botargas y enmascarados alcarreños (Notas de Etnología y Folklore). (60 págs.)
- N.º 2 LOPEZ DE LOS MOZOS, J. Ramón.: "La «Carta de Candelas» de El Casar en un manuscrito inédito de 1901". (Págs. 7-35)
- NIETO TABERNE, Tomás: "Apuntes sobre las cuevas-bodega y su utilización". (Págs. 39-68)
- FERNANDEZ SERRANO, Tomás.: "Transcripción de la autorización por la que se crea en la villa de Tendilla la Cofradía de la Vera Cruz. Año de 1554", (Págs. 69-85)
- MARTINEZ GOMEZ-GORDO, Juan Antonio.: "El folclore gastronómico seguntino". (Págs. 87-96)
- GARCIA SANZ, Sinforiano.: "Breves datos de la desaparecida «soldadesca» de Codes". (Págs. 97-100)

El precio de suscripción anual es de 1.000 pesetas.

Imp Utrilla - Dep. Legal: GU - 6 - 1987

ISSN 0213-7399 (Cuadernos de Etnología de Guadalajara).

